



ESPECIAL JÓVENES



LA SEMANA SANTA

Parroquia Ntra. Sra. Reina del Cielo – N° 28, 20 de abril de 2014

Estamos al final de la Semana Santa que es la conmemoración de la pasión, muerte y resurrección de Cristo. Comienza esta Semana Santa con la entrada triunfal en Jerusalén de Jesús, asistimos más tarde a la institución de la Eucaristía, y acompañamos orando al Señor en el Huerto de los Olivos y le seguimos por el doloroso camino que termina en la Cruz.

Durante la Semana Santa, las narraciones de la pasión renuevan los acontecimientos de aquellos días; la contemplación de los hechos que suponen un sufrimiento intenso y cruel para Jesús nos ayudarán a acercarnos más a Él. Ese acercamiento a Jesús ha de servirnos para concienciarnos de que nuestra vida, si somos de verdad creyentes, **ESTÁ LLENA DE SENTIDO**, porque el mensaje de Jesús y su sacrificio por los hombres, significan y nos trasladan:

- 1°.- Esperanza, segura y firme, en el **MÁS ALLÁ**.
- 2°.- Una mirada **cercana, amable y comprensiva** hacia los demás hombres, hermanos nuestros, prójimos a los que hemos de considerar y valorar. Sucede, desgraciadamente con demasiada frecuencia que entre grupos opuestos, bien por la política, el deporte, la ideología, u otras razones, se desprecia, vitupera e insulta gravemente al que no está en nuestro bando.
- 3°.- Una fe profunda y consoladora en el amor que Dios nos tiene y en su Providencia, que se materializa **a través de la oración confiada**.

La Liturgia dedica especial atención a esta semana, a la que también se le ha denominado **"Semana Mayor" o "Semana Grande"**, por la importancia que tiene para los cristianos el celebrar el misterio de la Redención de Cristo, quien por su infinita misericordia y amor al hombre, **decide libremente tomar nuestro lugar y ofrecer su vida y su sufrimiento por nosotros**, en su dolorosísima Pasión, que tiene valor infinito, como Hijo de Dios Padre, Segunda Persona de la Santísima Trinidad,

Para esta celebración, la Iglesia nos invita a todos al recogimiento interior, **haciendo un alto en las labores cotidianas** para contemplar detenidamente la Pasión y Resurrección de Jesús, no con una actitud pasiva, **sino con el corazón dispuesto a volver a Dios**, con el ánimo de lograr un verdadero arrepentimiento por nuestros pecados y faltas y un sincero propósito de enmienda, que sería muy positivo para nuestra alma si se consolida a través **del Sacramento de la Penitencia**.

Para los cristianos la Semana Santa no es el recuerdo de un hecho histórico cualquiera, **es la contemplación del amor de Dios a la Humanidad** que permite el sacrificio de su Hijo, el dolor de ver a Jesús crucificado, la alegría de ver a Cristo Jesús que vuelve a la vida en su Resurrección.

DOMINGO DE RAMOS:

Celebramos **la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén** en la que todo el pueblo lo alaba como rey con cantos y palmas. Por esto, nosotros llevamos nuestras palmas a la Iglesia para que las bendigan ese día y participamos en la misa.



JUEVES SANTO

Este día recordamos **la Última Cena de Jesús** con sus apóstoles en la que les lavó los pies dándonos un ejemplo de servicio y humildad. En la Última Cena, Jesús se quedó con nosotros en el pan y en el vino, nos dejó su cuerpo y su sangre. **Es el jueves santo cuando instituyó la Eucaristía y el Sacerdocio**. Al terminar la última cena, Jesús se fue a orar, al Huerto de los Olivos. Ahí pasó toda la noche y después de muchas horas de oración, llegaron a aprehenderlo.

VIERNES SANTO:

Ese día recordamos la Pasión de Nuestro Señor: Su prisión, los interrogatorios de Herodes y Pilato; la flagelación, la coronación de espinas y la crucifixión. Lo conmemoramos con un Via Crucis solemne y con la ceremonia de la Adoración de la Cruz.

SÁBADO SANTO O SÁBADO DE GLORIA:

Se recuerda **el día que pasó entre la muerte y la Resurrección de Jesús**. Es un día de luto y tristeza pues no tenemos a Jesús entre nosotros. Las imágenes se cubren y los sagrarios están abiertos. **Por la noche se lleva a cabo una vigilia pascual para celebrar la Resurrección de Jesús**. Vigilia quiere decir "la tarde y noche anteriores a una fiesta.". En esta celebración se acostumbra bendecir el agua y encender las velas en señal de **la Resurrección de Cristo, la gran fiesta de los católicos**

DOMINGO DE RESURRECCIÓN O DOMINGO DE PASCUA:

La Resurrección del Señor nos abre las puertas a la vida eterna, su triunfo sobre la muerte es la victoria definitiva sobre el pecado. Este hecho hace del domingo de Resurrección la celebración más importante de todo el año litúrgico.

A través de la asistencia a las celebraciones de estos días recibimos el impulso a ser más congruentes con nuestra fe. Esa integridad entre vida y fe se consigue con la voluntad firme de comportarnos en nuestros actos cotidianos tal como pide Jesús explícitamente en el Evangelio, poniendo en práctica: el perdón, la paciencia, la comprensión y la generosidad para con nuestros semejantes.

El seguimiento de Jesús se puede materializar en nuestra vida a través de la lucha por alejar de nuestra alma: **el egoísmo, la soberbia, la avaricia, el rencor, el desprecio y el insulto al otro, la mentira ...**, en definitiva la huida del pecado, de la ofensa a Dios, para estar debidamente dispuestos a la vida de la gracia. El Sacramento de la Penitencia nos ayudará definitivamente a liberarnos del pecado y unirnos más a Dios.